

Editorial

Uniendo esfuerzos

Los pediatras y los especialistas de la Pediatría compartimos la irrenunciable responsabilidad de orientar el cuidado de la salud de los niños. Tarea esta que, con distintas vertientes, afronta cada pediatra en base a la actividad que desarrolla. Cuando, además de la acción individual, se aúnan esfuerzos de otros colegas o sociedades es posible concretar proyectos de envergadura.

El desarrollo de proyectos solidarios implica un esfuerzo adicional para cumplir con las expectativas de quienes participan en ellos y de sus beneficiarios, ya que vivimos en una sociedad en la cual priman los intereses individuales y económicos.

Los proyectos parten generalmente de una iniciativa personal y en sí determinan un crecimiento para quien la lleva a cabo y para los destinatarios. Cuando los proyectos se implementan en equipo, adquieren una mayor trascendencia y cuando una sociedad científica lleva adelante un proyecto, éste se jerarquiza y adquiere una especial relevancia y penetración en el medio con mayor difusión y beneficios más amplios.

Cuando dos entidades científicas o más juntan las decisiones y experiencias se genera un modelo de proyecto que se ubica en una dimensión muy especial. Reúne voluntades por encima de los niveles anteriores y su naturaleza lo proyecta hacia la comunidad con características muy particulares y enriquecedoras.

Lejos de una expresión retórica en este editorial quiero resaltar que entre diferentes sociedades científicas se han concordado convenios y proyectos con metas solidarias tendientes a aportar beneficios a la comunidad. Nuestras sociedades son participantes activos en ellos.

Por ejemplo, entre la Sociedad Argentina de Pediatría, la Asociación Argentina de Anestesia y la Asociación Argentina de Cirugía Infantil se aunaron esfuerzos para delinear pautas de evaluación prequirúrgica. Tema este de importancia cotidiana

en Pediatría y que constituye un modelo de proyecto de consenso. Los resultados de este trabajo se conocerán en breve en un documento de orientación que propondrá una línea de base para la evaluación prequirúrgica de los niños.

Las Normas de Atención Inicial del Paciente Pediátrico Politraumatizado, publicadas en conjunto por la Sociedad Argentina de Pediatría y la Asociación Argentina de Cirugía Infantil, fueron aprobadas e incorporadas al Programa Nacional de Garantía de Calidad de la Atención Médica del Ministerio de Salud y Acción Social, según Resolución 212/96. Este logro refuerza el concepto que las acciones conjuntas de las entidades científicas se proyectan en importante colaboración a los cuidados de la salud.

Otro ejemplo de características diferentes es el PIT o Proyecto Intersocietario de Trauma. Programa este de transferencia de conocimientos por parte de las sociedades y de un proceso de autogestión de las comunidades. En él participan la Asociación Argentina de Cirugía Infantil, la Sociedad Argentina de Pediatría y la Asociación Argentina de Cirugía, y la tarea ha sido enriquecida gracias a la incorporación y participación de un grupo de trabajo de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Mar del Plata y del Instituto Nacional de Epidemiología. El objetivo de este programa consiste en generar cambios de actitud en las comunidades con respecto a la enfermedad accidente o el trauma.

Todos sabemos que las lesiones producidas por los accidentes son, sin lugar a dudas, un grave problema de salud que aqueja a la población de nuestro país por la elevada tasa de mortalidad y la creciente morbilidad.

Dentro del marco propuesto, las tres entidades científicas ya mencionadas, por medio de sus representantes, han puesto en ejecución una tarea dirigida a la prevención primaria de accidentes en nuestro país, con una planificación concomitante de

formación de recursos humanos para la atención en trauma.

El Proyecto Intersocietario de Trauma implica un trabajo de terreno, con una planificación progresiva de tareas comenzando con un relevamiento de datos e información en determinadas áreas o ciudades. Voluntariamente ingresaron al PIT las ciudades de Concordia (Entre Ríos), El Dorado (Misiones), Junín (Buenos Aires), Río Gallegos (Santa Cruz) y Rafaela (Santa Fe). Desde hace un año, gracias al esfuerzo de miembros de las sociedades participantes, se ha desarrollado una tarea que involucra a la comunidad y excede el marco del área médica. La información es sumamente interesante, para cada comunidad, lo que motiva análisis y propuestas para obtener cambios de actitudes en prevención primaria y secundaria, con el compromiso de los distintos estamentos de cada comunidad.

La experiencia global obtenida en este tipo de acciones conjuntas es en sí muy enriquecedora por

cuanto moviliza el espíritu de trabajo en grupo y la discusión de problemáticas que atañen a la Pediatría. Esta etapa ha sido fructífera en todos los proyectos.

Su riqueza no sólo radica en las experiencias positivas, sino también en que se han podido detectar problemas y dificultades que, a su vez, han generado un mejor conocimiento de la realidad y la búsqueda de soluciones prácticas.

Este editorial lleva el mensaje del desarrollo del compromiso solidario de trabajo entre nuestras sociedades científicas, concretado en tareas con objetivos comunes y fines definidos. Esto se ha logrado gracias al apoyo de las asociaciones participantes y al esfuerzo de todos aquellos involucrados en estos temas.

Dr. Alberto E. Iñón, CCPM, FACS.

Presidente de la Asociación Argentina de Cirugía Infantil

*Si algo del paraíso perdido ha quedado en el mundo,
ese algo está en los niños.*

VÍCTOR HUGO